

Restauración Casa Maldini-Tornini

RESCATANDO UN ÍCONO URBANO ÚNICO

Tras un proceso de rehabilitación, este Monumento Histórico reabrió sus puertas como Centro de Extensión de la Universidad de Atacama para promover las artes y la cultura de esa región nortina. La centenaria casona de inmigrantes italianos tuvo la restauración integral de su infraestructura, que respetó su arquitectura original y puso en valor su historia para abrirla a la comunidad.

Por Andrés Ortiz_Fotos gentileza Dirección de Arquitectura MOP.



El antes y el después de la restauración. La casona había quedado con un 85% de deterioro no rescatable.

Ubicada en el casco histórico de Copiapó, la Casa Maldini-Tornini es un ícono urbano y social de la Región de Atacama. Construida en 1915 por el inmigrante y empresario italiano Ambrosio Tornini y entregada a su hija al casarse con Luis Maldini, el inmueble es representativo de una época en la que llegaron a vivir muchas familias europeas a Copiapó, atraídas por el auge minero que entonces vivía el norte chileno.

Se trata de una construcción realizada principalmente en tabiquería y vigas de maderas nobles, con revestimiento de barro empajado sobre cañas y tablillas de madera. Su arquitectura y técnica constructiva son representativas de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, con influencia arquitectónica de Inglaterra y Estados Unidos. Su amplio salón principal de doble altura con vitrales, la fachada con un corredor central, la ornamentación de inspiración art nouveau y la reja de acceso de fierro forjado

son sus elementos más distintivos.

“La materialidad predominante del inmueble es madera de pino oregón americano, la cual estructura la totalidad de la edificación. Otras maderas nobles como el raulí constituyen los revestimientos y elementos que conforman los esquemas de la edificación, donde cobran gran relevancia ornamentaciones y elementos como puertas y ventanas, que completan el conjunto de muros de barro y madera principalmente”, explica Sergio Quilodrán, gerente general de Hikza, empresa a cargo de las obras de intervención y restauración del Monumento Histórico copiapino.

Un aspecto singular de la Casa Maldini-Tornini es que todos sus atributos estéticos, espacialidad, arquitectura, ornamentación y terminaciones son únicos en Copiapó, donde no existen otros inmuebles con tales características. Entre otras cualidades, está ubicada prácticamente al centro de una

manzana urbana, donde predominan las edificaciones de fachada continua.

USO RESIDENCIAL Y ACADÉMICO —

La casona fue habitada por la familia de Ambrosio Maldini y su esposa Raquelle Pizarossa, también italiana, quienes tuvieron tres hijos: Eduardo, Isabella y Elvira. Con los años, Elvira Maldini pasó a ser la moradora cuando se casó con Luigi Tornini, dando origen al linaje Maldini-Tornini, quienes vivieron en la residencia hasta 1971.

La propiedad fue comprada por la Universidad de Chile, que la utilizó como espacio de difusión artística. Más tarde, en 1973, la Casa Maldini-Tornini fue traspasada a la Universidad de Atacama, casa de estudios que hasta hoy es propietaria del inmueble. En el año 2004 la casona entró en desuso, debido a su precario estado y a los daños acumulativos, los que se acrecentaron con la inundación que sufrió en 2015 con el alu-





Es una construcción realizada principalmente en tabiquería y vigas de maderas nobles, con revestimiento de barro empajado sobre cañas y tablillas de madera.

vión que afectó a Copiapó. En virtud de su valor patrimonial, en 2008 fue declarada Monumento Nacional en la categoría Monumento Histórico.

Posteriormente, se inició el proceso de restauración. Este contó con una inversión de más de \$ 1.600 millones aportados por el Fondo Nacional de Desarrollo Regional y el Programa Puesta en Valor del Patrimonio de la Subsecretaría de Desarrollo Regional.

Las obras se extendieron por más de un año, entre agosto 2018 y septiembre de 2019. Estuvieron a cargo del MOP, a través de su Dirección Regional de Arquitectura, y fueron financiadas por el Gobierno Regional de Atacama y la Subdere.

“El estado estructural del inmueble se encontraba en un 85% en un grado de deterioro no rescatable, siendo necesario el reemplazo de piezas y elementos que dieran certeza y consolidación estructural para su recuperación. Estos elementos iban de la mano de la reincorporación y restauración de todas sus terminaciones”, recuerda Sergio Quilodrán respecto del estado de la casona cuando Hikza ejecutó la rehabilitación como empresa contratista.

Para habilitar la restaurada casona como Centro de Extensión de la Universidad de Atacama, se organizaron sus espacios interiores a partir del salón central como hall de acceso para los visitantes. “El inmueble se

LA CASONA FUE HABITADA POR LA familia italiana de Ambrosio Maldini y su esposa Raquelle Pizzarossa. Su hija Elvira Maldini pasó a ser la moradora cuando se casó con Luigi Tornini, dando origen al linaje Maldini-Tornini, quienes vivieron en la residencia hasta 1971.

encuentra distribuido a partir del ingreso a una nave central, donde un salón principal de uso múltiple actúa como articulador y distribuidor a salones secundarios que conforman principalmente el espacio, siendo nutrido además por recintos que se incorporan para dar cabida a un uso público, añadiendo baños, salas técnicas y sala de control, entre otros, abordando la normativa vigente y dando cumplimiento a todas las directrices de accesibilidad”, precisa el ejecutivo de Hikza y expresidente de la CChC La Serena.

Debido a la pandemia y a diversos aspectos de su habilitación, recién en octubre del año pasado fue inaugurada la restaurada Casa Maldini-Tornini, que desde su reapertura ha tenido una nutrida agenda de actividades culturales y artísticas abiertas a la comunidad. “Este es un inmueble histórico, patrimonial, en el cual la universidad tiene

proyectos de desarrollo de vinculación con la comunidad. Esperamos que este inmueble lo utilicen todas las personas de la región que están asociadas a la cultura y, con ello, lograr el despegue de nuestro arte y nuestro patrimonio”, destacó en la ceremonia de inauguración Celso Arias, rector de la UDA.

Talleres de arte y cultura, pintura en tela, teatro, teoría musical y canto popular, exposiciones de artistas regionales, conciertos, conversatorios y visitas guiadas para narrar la historia de la casa son parte de la agenda de extensión que proseguirá este año. “Continuaremos con la difusión del extraordinario valor patrimonial que tiene el inmueble, pero al mismo tiempo, al tratarse de un Monumento Histórico, debemos cumplir con el deber de mantenerla y jerarquizarla como ícono cultural de Atacama y la historia de Copiapó”, afirma el rector de la universidad.



La materialidad predominante es madera de pino oregón americano.

